

# LA INFANTERIA ITALIANA PARA LA EMPRESA DE INGLATERRA

Hugo O'DONNELL Y DUQUE DE ESTRADA  
Capitán de Infantería de Marina

Publicado en esta *Revista* un trabajo sobre el contingente español que el ejército de Flandes hubiera debido aportar para la invasión de Inglaterra en 1588 (1), analizamos en el presente otro gran grupo del *ejército de naciones* destinado como aquél a proporcionar efectivos para la Gran Empresa.

Desde los primeros planes ofensivos, Felipe II tiene la intención de llevar italianos, no sólo para cubrir el elevado número de efectivos necesarios para poner en práctica la mayor operación bélica de su época, sino porque quiere que se trate de una empresa universal que concuerde con la motivación y justificación basada en los intereses del mundo cristiano occidental. La Monarquía española constituye un microcosmos que, elevado por voluntad divina a la categoría de brazo armado de la Iglesia, debe estar representado por sus partes integrantes. Italia de norte a sur, continental e insular, está más o menos integrada en la esfera de poder español. Sólo Venecia parece establecer una política por su cuenta; de hecho no participará directamente, aunque sí lo harán algunos territorios de su zona de influencia como Albania, suministradora de caballería ligera y Ragusa, fiel aliada naval.

El papado y sus satélites, otra potencia independiente, no puede inhibirse en un asunto que ella misma ha inducido y Saboya y Génova mutuamente recelosas, sólo pueden mantener el *statu quo* frente a Francia y entre ellas, bajo la protección de ese Emperador de Italia, sin título, que es Felipe II.

## Las fuerzas italianas en Flandes.

Desde la sublevación de los Países Bajos hay tropas italianas combatiendo por el Rey; analizaremos, sin embargo, la situación e incremento sucesivo desde el punto de vista que nos ocupa, es decir, el asalto a Inglaterra y, por lo tanto, desde que la invasión es un hecho decidido.

---

(1) *Revista de Historia Naval*. Año IV, 1986, núm. 13.

En la primavera de 1586 las fuerzas italianas en Flandes se reducían a dos tercios, cuyos efectivos eran:

TERCIO	N.º compañías	Soldados	Guarnición	Campaña
Don Gastón de Spínola .	9	900	300	600
Camillo Capizuca .....	8	640	—	640
TOTAL .....	17	1.540	300	1.240

(A.G.S. E-590-57. Ver apéndice VII.)

Para la expedición a Inglaterra Farnesio estimaba necesario un número de 6.000 italianos. *El número de la gente conviene efectivamente que sean 30.000 infantes (...). Para el cumplimiento podrían ser (...) 6.000 italianos (...)* (Parma al Rey 20 abril 1586 (2)).

La notable diferencia entre efectivos y necesidades obliga a Farnesio a instar continuamente al Rey que le envíe refuerzos italianos ya que ... *como ahora están los tercios (...) y banderas no son ni pueden ser del servicio que se pretende (...)* (30 marzo-86 (3)).

Expone al Rey también la idea de que las banderas que vengan sean las menos posibles y el número de capitanes reducido al máximo, eso sí, las banderas muy llenas porque (...) *allende que habrá menos que reformar, no harán apariencia (...)* (19 abril de 1586 (4)).

Por carta fechada el 29 de abril de este mismo año concreta más las necesidades y señala los posibles lugares de leva: (...) *se podrían nombrar 12 capitanes y encargarles que las compañías fueran de 500 hombres y no menos cada una y la gente del Estado Eclesiástico y del reino de Nápoles que son más para trabajo y saldrán mejor, y no parezca grande el número de 500 por compañía porque como es nación que se consume más fácilmente que la española y se vuelven a sus casas no han de ser menos para que cuando acá lleguen y a su tiempo sea el número cumplido (...)* (5).

Una vez hubieran llegado las banderas, se podrían incluir en los dos tercios, con lo que cada uno tendría 15; crear otro tercio sería desaconsejable. Los que viniesen por demás podrían quedar en Flandes con el Conde Mansfelt.

Para facilitar las gestiones diplomáticas y administrativas, Felipe II provee los cargos vacantes con personas especialmente capacitadas. Así es nom-

(2) A.G.S. E-590-125.

(3) A.G.S. E-590-34.

(4) A.G.S. E-590-54.

(5) A.G.S. E-590-56.

brado Juan de Zúñiga, Conde de Miranda, virrey de Nápoles. Herrera refiere los motivos de su elección: *Como el Rey Católico iba pensando en lo que convenía para hacer el debido resentimiento con la Reina de Inglaterra por las ofensas recibidas, entre las demás cosas proveía en los reinos, en donde había pensado hacer las provisiones para la guerra, de ministros en quien confiaba que ejecutarían sus órdenes con la diligencia y puntualidad que para tales cosas se requiere (...)* (6).

El Duque de Terranova desde Milán tendría la misión de facilitar el tránsito y aprovisionamiento de la fuerza. Pedro de Mendoza desde Génova la de obtener de la Señoría la imprescindible licencia para levantar gente en la isla de Córcega. El Conde de Olivares, embajador ante la Santa Sede desplegaría toda su ciencia diplomática en bien de la empresa. Entre los príncipes italianos se cuenta con un buen aliado: Francesco María Feltrio de la Rovere, Duque de Urbino.

### El tercio de napolitanos.

Por carta de 4 de marzo de 1587 notifica el Rey al Conde de Miranda su decisión de enviar italianos a Flandes, ya que su número está muy disminuido y hace mucho tiempo que no se hace. Le encarga por tanto que levante 3.500 a 4.000 napolitanos para que puedan llegar 3.000 indemnes, debiendo embarcarse durante el mes de abril en las galeras de Nápoles hasta Génova para seguir el camino. Las pagas hasta Flandes las aportaría Miranda. Por *tenerse experiencia de que sale más de servicio nombrar por mí la cabeza y los capitanes que cuando se deja al coronel (...)*, le ordena que designe un maestro de campo en su nombre y también a los capitanes. Por último le da prisa para que la gente llegue antes de terminar el verano (7).

El Conde de Miranda informa al Rey el 5 de mayo del nombramiento de Carlo Spirello, *teniendo consideración a sus servicios y a que es hombre de más sustancia de los que se pudiera echar mano para este efecto* (8).

El elegido no carecía efectivamente de mérito ya que había demostrado su valía en Lepanto y en la Campaña de Portugal del año 80. A esta elección Felipe II dará su consentimiento y expresará su satisfacción por ser hombre de experiencia (Felipe II a Miranda 6 de julio 87 (9)).

A fin de que nada retrasase a los expedicionarios, Pedro de Mendoza había sido advertido en Génova que tuviera previsto el desembarco y paso, debiendo colaborar con el gobernador de Milán, encargado de enviar comisarios y guías (10).

---

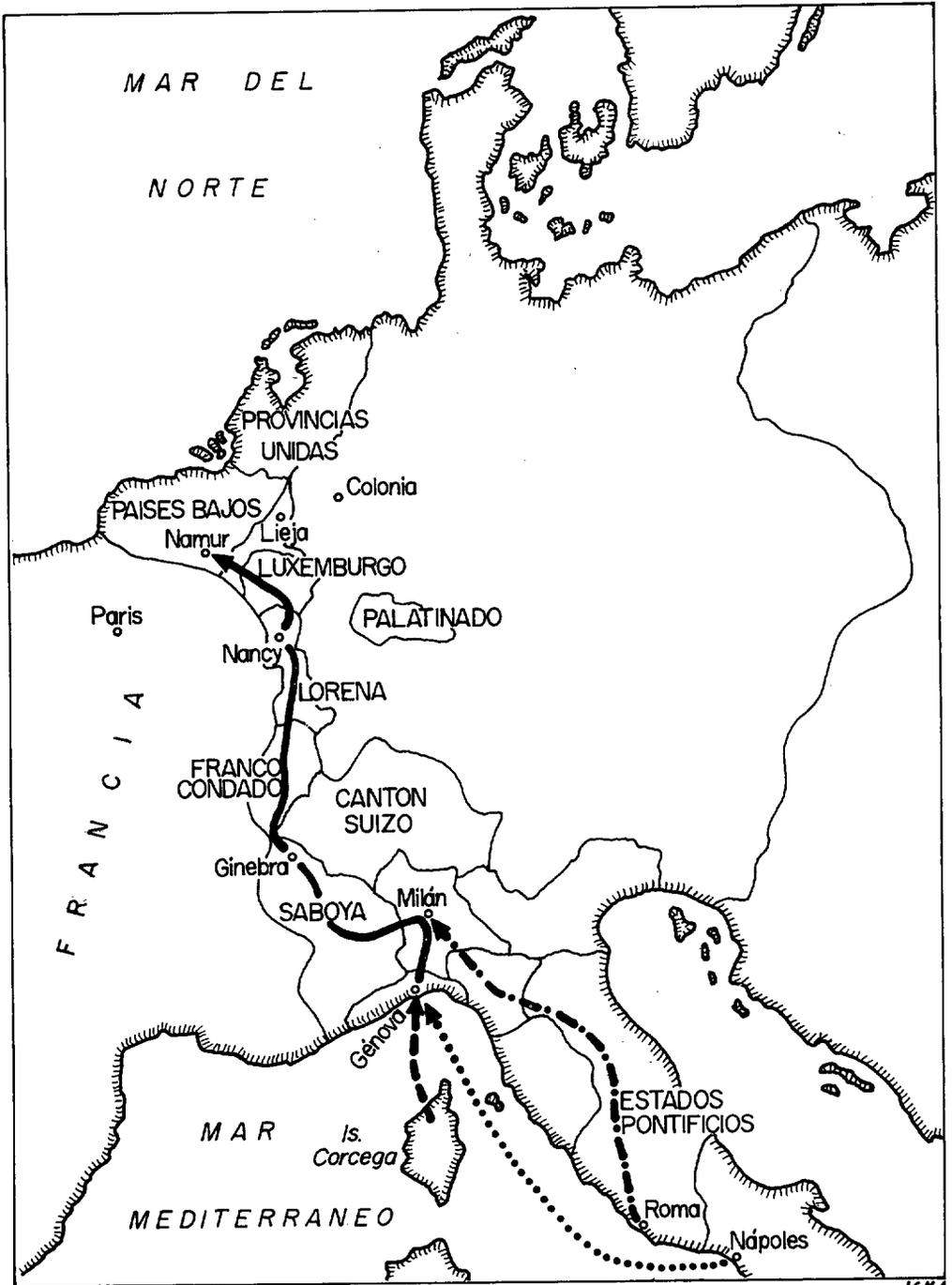
(6) Cabrera de Córdoba, L.: *Historia de Felipe II*. Madrid, 1876.

(7) A.G.S. E-1089-119.

(8) A.G.S. E-1089-34.

(9) A.G.S. E-1089-164.

(10) A.G.S. E-1419-51.



Ruta seguida por las levas italianas

Con gran celeridad se prepara el itinerario de la manera más racional posible para que *se haga el paso con toda comodidad satisfacción y gusto de las tierras por donde pasan* (11).

El 9 de julio avisa Pedro de Mendoza que todo está listo, las vituallas de las etapas almacenadas a pesar de las dificultades causadas *por la sequía que hay en los confines de este estado* y los comisarios de Terranova preparados para recibir a la gente y *el aviamiento de ella* (12).

El desembarco se prepara en Baya de Saona y se tiene previsto el paso para 4.000 bocas (13).

Por carta de 19 de junio el Conde de Miranda informa al Duque de Terranova que el 26 ó 27 estaría toda la gente movilizada y lista para embarcar en las galeras. Los efectivos ascenderían a 4.000 hombres distribuidos en 20 compañías que habrían recibido dos pagas adelantadas.

Para atender a la compra de bastimentos les son entregadas a los comisarios que esperan en Baya 5.500 escudos (14).

El 29 de junio se informa desde Nápoles a Milán que ha sido embarcada la infantería en 15 galeras hacia la ciudad de Nápoles donde se les tomaría muestra. De ahí partirían hacia Génova (Baya) para llegar, con buen tiempo, ocho días después (15).

Estas previsiones y el aviso de Miranda de que saldrían definitivamente el 4 de julio se ven retrasadas porque las galeras no están en orden; el día 17 todavía no se tienen noticias en Milán de la partida, circunstancia de la que se queja Terranova, ya que al disponer de más tiempo podría haber adquirido trigo nuevo a mejor precio.

Para atender a los gastos totales del pasaje, Terranova cuenta con 50.000 escudos que ha recibido del Rey más 40.000 del Duque de Parma, más 25.000 del Conde de Miranda (16).

Inquieto por la falta de noticias escribe el Rey a Miranda el 6 de julio que no puede pensar que a esta hora no haya enviado a Génova el tercio de italianos (17).

Por fin y tras una sofocante travesía a bordo de las galeras de Nápoles, atracan en Baya el 20 de julio de 1587. Los comisarios enviados desde Milán se hacen cargo del bagaje y se pasa muestra, de la que resultan 4.117 soldados en 20 banderas mandadas por capitanes de la nobleza napolitana, tan bien armados y disciplinados *que no parecían infantería nueva* (Terranova al Rey, 31 de julio 1587 (18)).

Las indecisiones del Duque de Saboya y la mala cosecha determinan un

---

(11) A.G.S. E-1419-6.

(12) A.G.S. E-1419-12.

(13) A.G.S. E-1419-9.

(14) A.G.S. E-1419-17.

(15) A.G.S. E-1419-12.

(16) A.G.S. E-1262-21.

(17) A.G.S. E-1089-164.

(18) A.G.S. E-1262-26.

nuevo retraso de la fuerza que el 1 de agosto aún no había hecho su entrada en el Milanésado (19).

Terranova los entretuvo hasta tener prevenido totalmente el paso de Saboya (20).

Aunque el Duque deseaba que la gente entrase en Piamonte sin detenerse se hizo necesario *hacer alto un par de días para descansar del trabajo de la mar y calores que han padecido por ser gente moza y que sale del regazo de sus casas para disponerla mejor a la jornada.*

Para los tres primeros días de agosto se anuncia la entrada en Piamonte donde las vituallas están prevenidas, mientras se aprestan las de Saboya, ya que Parma no puede atender más que a las de Borgoña y Lorena; gracias al trigo de Sicilia se ha podido preparar todo. El Duque de Saboya ha concedido paso por el Mont Cinés para estas fuerzas; como continúa la peste de Chambery se procurará atravesar lo más rápidamente posible (el Duque de Terranova al Rey, 31 julio 87 (21)).

Con fecha 4 de agosto el Rey expone al gobernador de Milán su esperanza de que los napolitanos estén muy adelantados en su camino (22). Sin embargo no es así, Farnesio informa el día 22 que el tercio de Spinelli no entraría en Borgoña hasta el 24 ó 25.

Hasta el 18 de septiembre Parma no puede confirmar la noticia (...) *comenzó a entrar en Borgoña a 24 del pasado, presto le tendremos en Luxemburgo* (23).

El paso de esta tropa llamó la atención a través de los diferentes estados debido a sus espléndidos ropajes y armaduras. El cronista Antonio Carnero no evitó su comentario: (...) *Todos tan lucidos que no había coselete que no fuese grabado y muchos dorados, ni cabo de mosquete que no fuese grabado y tan galañes y bizarros que de muchos bordados y plumas parecían mas cuadrillas de torneantes de fiestas que soldados para la guerra* (24).

Al pasar por Nancy salió a recibirlos el Duque de Lorena que de igual forma que el de Saboya, hubiera querido valerse de ellos durante algún tiempo y emplear esta fuerza contra los hugonotes.

El 10 de octubre entran en Luxemburgo (25), y a principios de noviembre están ya en los Países Bajos donde les espera la orden de entregar 8 banderas (unos 1.600 hombres) para que entren en guarniciones y releven a un número equivalente de valones y alemanes destinados para la expedición (26). Las 12 restantes quedan en campaña, en principio para formar el núcleo del ejército de maniobra destinado a permanecer en Flandes.

(19) A.G.S. E-1262-29.

(20) A.G.S. E-1262-33.

(21) A.G.S. E-1262-26.

(22) A.G.S. E-1419-83.

(23) A.G.S. E-592-118.

(24) Carnero, A.: *Historia de las guerras civiles que ha habido en los estados de Flandes desde el año 1559 hasta el 1609 y las causas de la rebelión de dichos estados*. Bruselas, 1625.

(25) A.G.S. E-598-138.

(26) A.G.S. E-592-140.

Esta decisión del Duque de Parma de no reservar ninguna bandera para la jornada de Inglaterra pudo deberse a la mala impresión (contra la opinión general y del Duque de Terranova en particular) que sacó desde el primer día sobre la utilidad bélica de esta unidad: (...) *y como luego que vió el mismo Tercio tan adornado de galas y de armas, entonces dixo festivamente, que le parecía un Tercio Theatral, compuesto para escaramuza de juego* (...) (27).

En forma similar a las expediciones de españoles, muchos napolitanos huyeron a lo largo del camino; por carta de Terranova al Rey de 9 de octubre se informa que muchos desertores *se van volviendo por no ir a Flandes* y que se han prendido a 21 napolitanos aunque *huyen todos de tocar este Estado (Milán) por la pena que hallaran aparejada si aportaren a él* (28).

Las compañías que no entraron de guarnición son repartidas a principios de 1588 entre Breda, Grove, Van Loo, Rusemunda, Diste y hacia Güeldres. (Parma al Rey, 31 enero 1588 (29)).

Sobre las vicisitudes de esta unidad nos continúa diciendo Carnero: *este tercio aunque al principio se apuró mucho y disminuyó por aver llegado a la boca del invierno y ser tan rigurosos los fríos de los Estados, y venir ellos de un clima tan diferente. Los que después quedaron aprobaron muy bien y sirvieron con gran valor y aun lo hacían aunque pocos que an quedado.*

En efecto, la nación italiana habría de padecer durante el otoño e invierno 87-88 grandes bajas por enfermedad o frío. Sin embargo, el tercio de Spinelli fue el que menos sufrió de todos: *de los italianos que ha traído Carlos Espinelli han caído malos y muertos su parte. pero no tanto como de los otros porque en fin han estado al cubierto* (Parma al Rey, 31 enero 88 (30)).

Pronto tuvieron ocasión de probar su valor en la campaña de Bona (Bonn) que tuvo como objeto la conquista de esta ciudad.

### Los italianos de Blas Capizuca.

*Ordenó el Rey que Biagio Cappizuchi hiciese en el estado del duque de Urbino un tercio de infantería* (...) (Cardenal Bentivollo (31)).

*(...) Alexandro (...), havia despachado a Italia a Blas Capissucco Capitán de Corazas, varon en la milicia de valor e ossadia, para levantar en ella por lo menos cuatro mil hombres: con cartas para el Pontífice Sixto, para la República de Génova, y para el Duque de Urbino, pidiéndoles en nombre del Rey, que no tuviessen a mal, el que se hiziessen levas en sus Estados* (...) (32).

El 18 de junio de 1587 anuncia Terranova al Rey desde Milán la llegada de *Biasio Capiçuca* con la orden de reclutar 4 ó 5.000 hombres en la Romaña,

(27) Estrada, Famiano: *Décadas de las guerras de Flandes*. Colonia, 1682.

(28) A.G.S. E-1262-57.

(29) A.G.S. E-594-10.

(30) A.G.S. E-594-8.

(31) Libro IV. Madrid, 1643.

(32) Estrada, Famiano: *Décadas de las guerras de Flandes*. Colonia, 1682.

Urbino, Parma, Ferrara y Córcega; como tiene 20.000 escudos podrá dar 500 a cada capitán para que se encargue de formar su compañía (33).

El capitán traía instrucciones de ceder algunas patentes de nombramiento al Papa y al Duque de Urbino (Strada) (34).

Del dinero del Rey, 4.500 escudos se dan a los capitanes de Córcega, Parma y Ferrara; los 15.500 restantes los lleva Capizuca a Roma mientras busca los mejores lugares para recibir la gente, alojarla y tomarle muestra.

El gobernador de Milán solicita más dinero para prevenir vituallas *pues no ha de venir a discreción ni sin pagar lo que comen* (35).

Desde el 15 de mayo Pedro de Mendoza ha venido haciendo gestiones, siguiendo instrucciones de Farnesio, cerca de la Señoría de Génova a fin de obtener licencia para levantar 500 ó 600 soldados en Córcega, dominio genovés.

Por carta de 9 de junio informa al Rey que fue al Senado y halló en buena disposición al Dux, pese a estar Córcega muy falta de defensores y amenazada del turco. Recalca que conseguir corsos es oportuno para apartarlos de Francia y que conozcan el Imperio español (36).

Terranova, por su parte, desde el 28 de mayo tiene instrucciones directas del Rey respecto al Duque de Urbino y la leva en su territorio. El nombramiento de los capitanes se reserva a su señor natural, atento siempre en agradar a Felipe II (37).

El Papa Sixto V tras alguna dilación, da por fin su consentimiento para la leva en su estado, circunstancia que notifica el Conde de Olivares a Juan de Idiáquez, secretario del Rey el 26 de junio (38).

Las instrucciones reales eran las de reunir la gente, ya formando tercio o en compañías sueltas, según le viniese mejor al Duque de Parma (el Rey a Terranova, 28 de mayo 87 (39)).

Famiano Estrada nos aclara esta cuestión: *Los llevó Blas a Flandes sin Maestre de Campo alguno, por estar destinados para llenar los dos tercios italianos* (40).

Para el 17 de julio la leva está prácticamente terminada y se espera por horas su entrada en Lombardía (41).

Como quiera que van llegando por grupos y lentamente hasta el día 22, Capizuca no puede dar cuenta del resultado de su leva al gobernador de Milán. Solicitado alojamiento para ir recogiendo la gente según fuese llegando, Terranova los aloja en la región de Cremona, el Lodesano y zona de

---

(33) A.G.S. E-1262-12.

(34) A.G.S. E-1262-12.

(35) A.G.S. E-1262-12.

(36) A.G.S. E-1419-1.

(37) A.G.S. E-1262-88.

(38) A.G.S. E-948-232.

(39) A.G.S. E-1262-88.

(40) Estrada, obra citada.

(41) Terranova al Rey, A.G.S.-1262-21.

Novara, señalando como plaza de muestra Paestre y el burgo de Vercelli en el confín del Piamonte, para seguir sin más demora el camino de Flandes; allí se prepara también el dinero de una paga para saldar lo gastado en Lombardía y que les quede algo para el camino. Queda así establecido el Milanésado como zona de reunión de la dispersa leva; los romanos vienen por mar y también se espera por esta vía a los 600 corsos que por estas fechas aún no han llegado y para los que Terranova solicita de Andrea Doria dos galeras a fin de que no queden rezagados; el resto va llegando por tierra sin tenerse aún tampoco noticias de los reclutados en el ducado de Urbino.

La impresión que da esta gente no es tan buena como la de los napolitanos: *Como esta gente se ha levantado a pedazos y en diversas partes, no sale tan de servicio como se había pensado y la napolitana le hará gran ventaja.*

La gente viene tan falta de medios, *desnuda y desarmada* que la partida ha de diferirse unos quince días para reunirse, descansar, equiparse y armarse *que es lo que sobre todo encarga el Duque de Parma, porque si bien pensó que allí (Flandes) pudiera armarse, después ha escrito que acá se haga por haber dispuesto de las armas en otra cosa* (Terranova al Rey, Milán, 31 de julio de 1587 (42)). Con todo esto el Gobernador no cree que se pueda dar muestra hasta el 8 ó 10 de agosto, fecha para la que ya estarán listas las últimas etapas y provisiones y los comisarios Dardanon y Berozo habrán indemnizado el daño que el paso de los napolitanos hubiese podido causar (43).

Por carta de 4 de agosto a Juan de Idiáquez, Terranova le dice que la gente va entrando en sus alojamientos *aunque más despacio de lo que convenía* (44). El Rey entre tanto se impacienta; ya había hecho señalar por carta de 23 de julio a Terranova que, a la vista de que la leva de napolitanos había sido numerosa, lo importante no era que los de Capizuca fueran tantos, sino que llegasen a tiempo para servir en algo aquel verano y no entren directamente a invernar (45).

La dilación en la llegada y reunión de los expedicionarios mortifica grandemente al Duque de Terranova que así lo vuelve a ratificar a Juan de Idiáquez el 15 de agosto desde Monza (46).

Pero las circunstancias mandan y la epidemia de peste hace que el Duque de Saboya cambie la ruta transalpina a través del valle de Aosta que en un principio estaba prevista, por la de Vercelles para atravesar el Mont Cinés por los mismos pasos que los señalados a los napolitanos, lo que obliga a los comisarios de Terranova a prepararlos todo de nuevo y suspender los conciertos con los proveedores del valle de Aosta. El voluble Duque de Saboya vuelve a cambiar de opinión al enterarse que la peste ha hecho mella en Momillán, Barguieto y Belley, villas del camino del Mont Cinés y que sus vasallos de

(42) A.G.S. E-1262-26.

(43) A.G.S. E-1262-46.

(44) A.G.S. E-1262-33.

(45) A.G.S. E-1262-104.

(46) A.G.S. E-1262-37.

aquella zona han sufrido el paso de los napolitanos y los inevitables pillajes. Queda por tanto permitido el paso por el valle de Aosta y el Pequeño San Bernardo, pero todos estos cambios de última hora han causado un lamentable retraso. Por fin el 11 de septiembre anuncia Terranova al Rey: *Los italianos del Capezucca començaran a llegar a partir de mañana.*

El día 8 se les había tomado muestra *cuatro mil novecientos y tantos soldados sin los corsos que aún no habían comparecido.*

La opinión sobre ellos ha variado; según los oficiales de muestras *es toda la gente muy luzida, de trabajo y de servicio.*

La expedición recibe órdenes de marchar prevenida ante los rumores de levas francesas en el cantón de Berna, aunque no parece probable que se atreva a atacar a los italianos (Terranova al Rey, 11 de septiembre del 87 (47)).

En último momento llegan los corsos y se unen a la expedición, quedando la fuerza con los siguientes efectivos al iniciar el camino (48):

CAPITANES	Soldados
Camilo Mendeli .....	450
Fabriano .....	450
Graciano de Perosa .....	400
Amico de Amici .....	450
Horacio de Fontana .....	450
Conde Nicolás Rangoni .....	450
Coronelo Guena .....	450
Sylla de Pesaro .....	450
Jacobo Juan Feliciano .....	450
Celso Celsi .....	500
Fioravante .....	450
Justiniano (corsos) .....	600
TOTAL .....	5.550

Estas compañías (a excepción de los corsos de última hora) fueron equilibradas en cuanto a sus efectivos; Estrada, cuyas cifras son rigurosas, señala que originariamente la de Celsio de Celsis contaba con 583 y la de Rangoni con 614 (49).

(47) A. G. S. E-1262-59.

(48) A. G. S. E-1262-27.

(49) Estrada, F., obra citada.

*Infanteria Italiana*

El Regio de don Gaetano espiro la tiene nueve compañías  
 en que ay novecientos soldados los recienentos en com  
 ponia y trescientos en guarniciones 600

El Regio de Camillo Capuzza tiene ocho compañías  
 y todas en compana en que ay seiscientos y quarenta  
 soldados 640

de manera que en estas diez y siete compañías parez  
 que ay mil y quarenta y quarenta soldados 1240  
300  
1540

La conducta de estas fuerzas durante su itinerario resulta peor que la de los catalanes del tercio bandolero (D. Pedro de Mendoza al Rey (50)).

El tiempo les es adverso y hasta mediados de noviembre no llegan a Namur. En la ribera del Mosa se les pasa muestra de nuevo de la que resultan únicamente 3.800 italianos continentales y 450 corsos. A pesar de las inclemencias del tiempo no vienen tantos enfermos como en las levas españolas y resultan 3.500 de servicio.

Como su misión es la de reforzar los dos tercios viejos cruzan a continuación el Escalda hacia Tenamonda (Dendermonde) y de allí se dirigen a Assene en espera de los tercios que para entonces regresan de los cuarteles del Rhin y se encuentran en Tornaut (Parma al Rey, 14 de noviembre 1587 (51)).

Los alojamientos de los primeros meses dejan tanto que desear que pronto se desencadena una epidemia: *los italianos nuevos no sólo caen malos mas mueren a furia (...)* (Parma al Rey, 21 dic. 87 (52)). *... ha sido forzoso retirarlos ya que estaban a descubierto, sin leña sin la que no es posible pasar la vida en este tiempo, las aguas las anegaron...* Se les da alojamiento nuevo en la ribera del Lisa, en pueblos destinados para tenerlos más a mano para el embarque y cerca de la marina. Pero ya el mal se había cebado en los italianos y el remedio llega tarde: *estas incomodidades en los alojamientos han sido ocasión de que* (sobre todo italianos, alemanes y valones) *la mayor parte hayan caído enfermos y que muchos hayan muerto, y (...)* *de los italianos tantos que es lástima, porque de los que ha traído el capitán Blas Capizuca han muerto más de 1.000 por hospitales de los que van muriendo algunos* (Parma al Rey, 31-I-88 (53)).

Antonio Carnero en su *Historia de las Guerras de Flandes* da unas cifras menores de bajas: *Peor aprobaron los que trajo Blas Capizuca que pasaban de 2.500, porque en un solo alojamiento que tuvieron en la villa de Asnede junto a Gante se murieron pasados de 800 y de esta manera se acabó la mayor parte, no pudiendo formarse tercio de ellos y apenas rehinchar los dos viejos que había de aquella nación* (54).

Sin embargo no todo ha sido culpa del mal alojamiento: *... han menguado tanto por haber marchado tan aprisa y en tiempo tan recio y lleno de aguas y para estar junto a los embarcaderos alojados tan mal...* (55).

Repartidos entre los dos tercios viejos de Camilo Capissuccio y Gastón de Espínola, parten hacia los alrededores de Niuport el 8 de junio de 1588.

---

(50) A. G. S. E-1419-56.

(51) A. G. S. E-592-141.

(52) A. G. S. E-592-149.

(53) A. G. S. E-594-8.

(54) Carnero, A., obra citada.

(55) A. G. S. E-594-7.

**Situación final de la infantería italiana.**

La relación particular de lo que monta un mes de sueldo de todo el ejército de 29 de abril de 1588 (56), da unos efectivos de 5.339 infantes italianos en Flandes distribuidos en la siguiente forma:

TERCIO	Número de banderas	Número de hombres
Camilo Capizuca .....	15	1.720
D. Gastón Espínola .....	15	1.541
Carlos Espinelo .....	20	1.895
Cías. Francas de Fabio, Matalom y Aníbal Bacano .....	2	183
TOTAL .....	52	5.339

(Ver apéndice XII.)

Si bien en un principio se pensó en enviar a Inglaterra un cuerpo de 6.000 italianos, como quiera que a la vista de los efectivos esto no resultaba factible, se redujo a 3.000 (Strada, Coloma).

Las unidades seleccionadas para la empresa fueron los dos tercios viejos de Camilo Capizuca y Gastón Espínola que como hemos indicado, el 8 de junio se dirigieron a un lugar yermo, junto a la villa de Neoporte, que se llama Lombardía (57).

El tercio de Carlo Espinelo es enviado a la campaña de Bona (8 junio 88) (58), con lo que queda al margen de la empresa.

El día 8 de agosto y en presencia de Alejandro Farnesio embarcaron en Niuport las fuerzas italianas destinadas en Inglaterra (Parma al Rey, 10 agosto 88 (59)).

Estas fuerzas, si triunfara la invasión, tenían una misión posterior para el caso de que Parma y Medinasidonia decidiesen atacar y *divertir* en Irlanda, ya que juntamente con los alemanes habían sido designados para ello (60).

(56) A.G.S. E-594-192 al 200.

(57) Capitán Alonso Vázquez: *Los sucesos de Flandes y Francia del tiempo de Alejandro Farnesio*, en C.O.D.O.I.N., tomo LXXIII.

(58) A.G.S. E-594-75.

(59) A.G.S. E-594-125.

(60) A.G.S. E-594-3.

### Conclusiones.

Las levadas de Italia habían constituido un sorprendente éxito, superándose los cálculos más optimistas y rebasando ampliamente el margen que exigía el índice normal de bajas.

Sin embargo, una serie de factores va a determinar que el número de italianos expedicionarios tenga que reducirse a la mitad, cubriéndose con otras naciones (valones y alemanes) ya que ni en todos los Países Bajos—campana y guarniciones—llegan a los 6.000 previstos.

El empleo continuo de las unidades veteranas en campana paralelas—contra los rebeldes y a favor del elector de Colonia—determina el desgaste de éstas para la empresa. El desconocimiento del momento en que la flota de Medinasidonia hará su aparición frente a los puertos de embarque, obliga en un primer momento a acelerar el ritmo de marcha de los reclutas, lo que provoca no pocas bajas por agotamiento, enfermedad y desertiones, para luego producirse una demora que obliga a acantonar las tropas en condiciones sanitarias insatisfactorias.

Un clima especialmente desfavorable, un país devastado en sus zonas de reunión y unos alojamientos provisionales previstos para el otoño del 87 que habían de durar casi un año completo, con un invierno de por medio especialmente crudo, desatarán las inevitables epidemias.

La moral en fin de una tropa que de un clímax festivo en su cálida tierra natal a la hora de los vistosos desfiles de recluta, se va a encontrar enferma e inactiva y abandonada en su suerte, determinará un notable índice de desertión.

El abandono de la empresa debió constituir el fin de la última de sus motivaciones, aunque pronto fueron empleados en otras misiones.

Como acertadamente dice Carnero: *Los que después quedaron aprobaron bien y sirvieron con gran valor y aún lo hacían aunque pocos han quedado.*

Y es que una criba semejante es algo más que una mera selección natural.